PLAN DE ACCIÓN “SANTA CRUZ DE LA SIERRA” DEL GRUPO DE TRABAJO DE ALTO NIVEL PARA LA INTEGRACIÓN Y EL DESARROLLO FRONTERIZO DE LA COMUNIDAD ANDINA

Los representantes de los Gobiernos de los Países Miembros de la Comunidad Andina, integrantes del Grupo de Trabajo de Alto Nivel para la Integración y el Desarrollo Fronterizo - GANIDF, reunidos en su XX Sesión Ordinaria en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Estado Plurinacional de Bolivia, al cumplirse diez años de vigencia de la Política Comunitaria sobre Integración y Desarrollo Fronterizo y, como resultado del Taller de Planificación Estratégica sobre la Integración y el Desarrollo Fronterizo en la Comunidad Andina en el que se realizó el análisis de la situación y perspectivas del proceso, expresan lo siguiente:

La convicción de que las zonas de frontera andina constituyen lugares privilegiados para el fortalecimiento del Proceso de Integración Subregional Andino. La Integración encuentra su concreción cotidiana gracias a la labor de los actores sociales y económicos que viven y actúan en esos espacios, reflejando su enorme potencial para consolidarse como lugares de avanzada de articulación territorial y desarrollo de los Países Miembros.

La existencia de serias limitantes en las condiciones políticas, sociales, económicas y administrativas prevalecientes en las zonas de frontera andina, que se constituyen en una barrera para desplegar sus potencialidades. En un contexto signado por la situación de pobreza que afecta a parte importante de su población, la falta de inversiones productivas y la débil presencia del Estado y sus instituciones, las zonas de frontera andina continúan siendo territorios marginales, inestables y poco atractivos para la inversión pública y privada.

La normativa, así como los mecanismos e instrumentos diseñados en estos diez años para promover y afianzar la Integración y el Desarrollo Fronterizo en la Comunidad Andina, no han logrado revertir de manera significativa el cuadro de atraso y marginación prevaleciente en nuestras zonas de frontera.

El Grupo de Trabajo de Alto Nivel para la Integración y Desarrollo Fronterizo – GANIDF, responsable de la coordinación de la Política Comunitaria en la materia, se ha reunido veintitrés veces durante este periodo, evidenciando la voluntad política de los Países Miembros por lograr avances en la formulación y concreción de dicha Política. Sin embargo, su nivel de articulación con el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, ha carecido de la continuidad y profundidad necesarias.

Las Zonas de Integración Fronteriza – ZIF, cuya creación fue dispuesta por la Decisión 501, han sido establecidas en todas las zonas de frontera andina y, en el marco de ellas, se han ejecutado algunos proyectos e iniciativas de integración y desarrollo fronterizo; sin embargo, en su mayor parte, se trata de emprendimientos escasos y aislados.

Los Países Miembros despliegan esfuerzos para formular los Planes de Desarrollo de las ZIF, con el concurso de entidades técnicas nacionales y la cooperación internacional.

La construcción y funcionamiento de los Centros Binacionales de Atención en Frontera – CEBAF, han sido materia de acuerdos bilaterales en varias zonas de frontera andina en cumplimiento de lo dispuesto por la Decisión 502 “Centros Binacionales de Atención en Frontera (CEBAF) en la Comunidad Andina”. Sin embargo, a la fecha ninguno de ellos ha entrado en operación, con lo cual los pasos de frontera andina siguen siendo vistas como lugares donde se generan dificultades legales y administrativas para la circulación de bienes y personas.

Instrumentos establecidos en apoyo de la integración y el desarrollo fronterizo, como el Banco de Proyectos de Integración y Desarrollo Fronterizo – BPIF, permitieron la identificación y el apoyo inicial a algunos proyectos de indudable relevancia para las zonas de frontera andina, pero su falta de institucionalización y de articulación formal a los mecanismos nacionales de gestión de proyectos y a los organismos financieros regionales ha dificultado los procesos de ejecución de dichos proyectos.

En ese contexto, una limitación del proceso de integración y desarrollo fronterizo, ha sido la no disponibilidad de recursos financieros para la formulación y ejecución de planes, programas y proyectos, limitación que es consecuencia de varios factores, entre ellos: la falta de priorización y articulación de estas iniciativas con los programas de inversión pública de los Países Miembros.

Conscientes de esta situación, los miembros del Grupo de Trabajo de Alto Nivel para la Integración y el Desarrollo Fronterizo – GANIDF, solicitan al Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad Andina reafirmar la decisión de los gobiernos de los Países Miembros de reconocer la Integración y el Desarrollo Fronterizo en la Comunidad Andina como un proceso fundamental que involucra el compromiso y apoyo desde el más alto nivel de decisión política.

Por consiguiente, el GANIDF acuerda desarrollar el siguiente plan de acción:

I. En materia de institucionalidad de la Integración Fronteriza Andina :

1. Fortalecer la Secretaría Técnica del GANIDF que funciona en la Secretaría General de la Comunidad Andina, dotándola de los recursos humanos y efectuar los ajustes presupuestales que permitan posicionar el tema de la Integración Fronteriza al interior de la Comunidad Andina, articular las iniciativas transversales de la Secretaría General en relación a este tema y favorezca su activa vinculación con los mecanismos bilaterales y multilaterales existentes, dando cumplimiento a los objetivos de la Política Comunitaria de Integración y Desarrollo Fronterizo.
2. Fortalecer los equipos técnicos de los Países Miembros, bajo la coordinación de las Cancillerías, para el tratamiento de los temas del GANIDF al interior de cada país,

estableciéndose, de estimarse necesario, una instancia de coordinación nacional sobre los temas de integración y desarrollo fronterizo que considere la participación de las instancias regionales y locales.

3. Establecer, dentro de un plazo de un año, en las ZIF las instancias institucionales binacional/trinacional que se requieran con la debida participación de las autoridades locales, regionales y sociedad civil que lideren la formulación, ejecución y seguimiento de los planes, programas y proyectos de las ZIF.
4. Diseñar mecanismos que posibiliten la participación de la sociedad civil en los procesos de integración y desarrollo fronterizo.
5. Promover la difusión de los procesos de integración y desarrollo fronterizo, su normativa, institucionalidad y avances, para el posicionamiento de este tema a todo nivel (currículo educativo, políticas locales, medios de comunicación, otros).
6. Disponer que la Secretaría General de la Comunidad Andina elabore un sistema de seguimiento y monitoreo de los compromisos y acuerdos aprobados por los Países Miembros en el marco de la Política Comunitaria de Integración y Desarrollo Fronterizo.
7. Replicar las buenas prácticas de integración y desarrollo fronterizo en los países de la Comunidad Andina para fortalecer la institucionalidad fronteriza, por ejemplo, a través de proyectos modélicos de cooperación horizontal, pasantías, entre otras, para compartir experiencias institucionales para el desarrollo y la integración fronteriza.

II. En materia de los Planes de las ZIF y la gestión de los proyectos de inversión:

1. Renovar el compromiso de los Países Miembros para que, como parte de un esfuerzo bilateral, se formule con prioridad los planes de las ZIF, que contemple propuestas de ordenamiento territorial, como componente fundamental para llevar adelante las iniciativas de desarrollo e integración. Para cumplir con este propósito se podría contar con el asesoramiento técnico de la Secretaría General de la Comunidad Andina.
2. Proceder a revisar las delimitaciones territoriales de las Zonas de Integración Fronteriza (ZIF), en aquellos casos en que sea necesario, para que sean operativas y adecuadas a las dinámicas propias de cada Zona. En tal sentido, la Secretaría General de la Comunidad Andina podría ofrecer su apoyo técnico orientado a establecer, dentro del ámbito de las ZIF existentes, ámbitos geográficos prioritarios de intervención.
3. Establecer en la Secretaría General un sistema de información geográfica sobre las ZIF, que permita su caracterización integral y disponer de información actualizada, con indicadores homogenizados.

4. Diseñar y aplicar una estrategia de divulgación y difusión de las ZIF, sus objetivos, programas y proyectos en curso, así como la normatividad andina vinculada, que sensibilice a la opinión pública y a las instituciones dentro y fuera de ese ámbito.
5. Promover la articulación y coordinación entre el GANIDF y la Iniciativa IIRSA.
6. Estructurar y poner en marcha un programa de fortalecimiento de las capacidades institucionales de las instancias de nivel local, nacional, binacional y subregional andino, vinculadas al tema fronterizo, en general, y a la gestión de las ZIF, en particular.
7. Recomendar que la Secretaría General convoque en el más breve plazo una reunión de un grupo de trabajo ad hoc, con participación de representantes de las Cancillerías y de los Sistemas Nacionales de Planificación e Inversión, a efecto de definir el alcance, objetivos, estructura operativa de BPIF, tomando en cuenta tanto los acuerdos del Taller de Planificación Estratégica como la propuesta que para el efecto presentó la Secretaría General de la Comunidad Andina. Esta propuesta será presentada a consideración del GANIDF.

III. En materia de facilitación de la circulación por los pasos de frontera:

1. Intensificar los esfuerzos orientados a la puesta en funcionamiento, a la mayor brevedad, de por lo menos un Centro Binacional de Atención en Frontera – CEBAF en cada frontera común andina.
2. Solicitar a la Secretaría General de la Comunidad Andina que, en coordinación con los países, analice la necesidad de formular normas comunitarias que faciliten la circulación interfronteriza de personas, bienes, servicios y capitales, a través de los pasos de frontera andinos.
3. Recomendar que los Países Miembros definan los ámbitos de aplicación del régimen de trabajador fronterizo.
4. Solicitar a la Secretaría General que recomiende a los Países Miembros la mejor manera de aplicar la Decisión 463, sobre Régimen para el Desarrollo y la Integración del Turismo en la CAN, en ámbitos fronterizos, considerando a esa actividad como fuente potencial de recursos para el Desarrollo y la Integración Fronteriza.

IV. En materia de financiamiento:

1. Promover los cambios y ajustes necesarios en la normativa de los sistemas de inversión pública (SNIP) de los Países Miembros, que prioricen la financiación de proyectos acordados para las respectivas Zonas de Integración Fronteriza.
2. Gestionar la incorporación en los presupuestos públicos de inversión del rubro/partida/categoría “Integración y Desarrollo Fronterizo”, que permita atender la

demanda de financiamiento de los proyectos identificados en las ZIF y cubrir los recursos de contrapartida de proyectos financiados con fuentes externas.

3. Promover un uso más eficiente de los recursos financieros disponibles (nacionales, fuentes de cooperación, banca internacional de desarrollo), con énfasis en la formación de capacidades para la gestión del ciclo de proyectos en las ZIF.
4. Revisar el mecanismo del Grupo Consultivo que permita aprovechar las oportunidades de financiamiento de proyectos fronterizos que ofrecen las instituciones de cooperación internacional, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento, la Unión Europea, entre otros.
5. Gestionar que el BID y la CAF fortalezcan sus ventanillas de financiamiento para proyectos binacionales ZIF.
6. Explorar nuevas oportunidades de financiamiento de las iniciativas de inversión en las zonas fronterizas, tales como canje de deuda por inversión, pago por servicios ambientales, entre otros, y difundir información sobre la oferta de cooperación internacional para proyectos en fronteras a los gobiernos locales.
7. Construir una estrategia para promover la inversión privada, nacional y extranjera, en las ZIF.

Santa Cruz de la Sierra, Estado Plurinacional de Bolivia, veintinueve de abril de dos mil nueve.